

Caparrós, Valerón y Platón: la luz del deportivismo

Opinión

Rafa Martín Aceero
DIRECTOR DEL IJEF DE BASTIAQUERO

Los antiguos canarios se alimentaban con el marisqueo, la pesca, la gadería y los cereales, para cuando llegase la necesidad guardaban sus excedentes en graneros excavados en la roca volcánica, eran de uso colectivo y de organización familiar. Los construyeron en lugares secos e inaccesibles para los animales, cumplan las mismas características, sin parecerse, que los hornos de Galicia. Después de muchos siglos se conservan varios complejos de graneros, uno de los más importantes es el Cenobio de Valerón, situado en la Montaña del Gallego, al norte de Gran Canaria. Al no haber sido usados durante generaciones, en algunas leyendas populares se creía que, estos grandes depósitos en cuevas, fueron monasterios, lugares de recogimiento de jóvenes, preparándose para ceremonias religiosas. De este modo quedaron fusionadas, en las explicaciones sobre estas instalaciones, las cualidades reales para la nutrición del cuerpo (aprovisionamiento) y sus fabuladas virtudes para el alimento del alma.

Valerón, jugador canario, mitad labrador de emociones y mitad agricultor, con su escudera-cartabón, de todos los ángulos rectos y semirrectos del 'Valle de Riazor', ya se ha visto obligado varias veces a guardarse en su cenobio de A Coruña, en su 'hórreo' de Arguineguín, para recuperarse de una lesión, para llenarse de energía física y espiritual. Valerón es uno de los jugadores de máximo nivel mundial que más faltas recibe, de las que pita el árbitro, y seguramente el que más recibe sin que hayan sido sancionadas. Es un futbolista que no busca sacar ventaja de esas tarascadas y agresiones, pero tampoco acepta la injusticia, y lo explica en todas las jugadas y partidos siguientes, una y otra vez intenta impregnar el Fútbol de creatividad y ética.

Esta vez, él se lesionó solo. Ninguno de los numerosos malintencionados, responsables de las entradas injustas que recibe en cada partido, será culpabilizado por este daño, el mayor de los que ha sufrido en su carrera deportiva.

Algunos de esos futbolistas que agraden con intención psico-táctica, cuando han ocasionado graves consecuencias, suelen decir que lo lamentan y que padecen sufrimiento, así suelen conseguir que se les confunda con sus víctimas, pero el agresor nunca puede ser víctima al carecer de inocencia en su intención, el que agredió actuó en conciencia para obtener un dominio, una ventaja, sobre quien lo superaba en la esencia del juego. Cuando después de una agresión hay lesiones graves, la suerte del jugador violento, ahumano, queda ligada a la del lesionado. Rousseau dijo, imponiéndose la necesidad de hacernos daño, este hombre ha hecho depender su suerte de la mía.

En el Deportivo, desde hace muchos años, el último y el penúltimo lesionado grave después de una alevosa entrada ha sido Valerón (en Riazor, y en Mestalla), en esa lista, el jugador anterior a él fue otro canario, Manuel Pablo, y aunque la jugada sucedió en un balón dividido, Giovannella enten-

dió que debería reconocer su parte de responsabilidad ante el gran daño sufrido por el deportivista, esta asunción de los hechos ayudó a la humanización de los dos protagonistas y sus seguidores, los futbolistas hablaron y se vieron a las pocas horas de la lesión. Y los que se ligaron a las roturas de los huesos de Valerón, ¿reconocerían en él la manera de ver y trascender a su lesión?, o, por la generosidad y compromiso ético del agredido, ¿pudieron seguir su vida como si todo hubiese sido un infortunio laboral? Parecería que la responsabilidad de ese accidente la tuviese una hermanita de trabajo poco adecuada para la exigencia a la que ellos tenían pensado someterla: aquella fiaca piedra, del gran canario gran jugador.

Dice Karfka que la víctima siempre está dispuesta a ocupar el mejor espacio posible. Valerón cada vez que fue lesionado desapareció a su granero natal o a su hórreo adoptivo, con un sentido silencioso de la justicia, del que deberíamos aprender todos, pero sobre todo algunos de los agüeridos jugadores que pararon ilegalmente. Después de

El mito de la Caverna relata, y la construcción de hórreos o cenobios, o el propio Fútbol, nos recuerdan como es el proceso civilizador por el que ha transitado la humanidad, y por el que evoluciona cada persona, se superan los laberintos y se rompe con las cadenas de la ignorancia, de la esclavitud, de la torpeza en el trato al balón o al jugador contrario, hasta encontrar la luz,

el buen pase o la óptima defensa. A todo el que ha logrado salir de una caverna, real o simbólica, le corresponde ayudar a los otros a salir de su prisión. Valerón, cada vez que se recoge en su hórreo-cenobio, después de una patada o de la rotura de algún hueso o de una ceja, genera molestia en algunos por no defenderse con violencia, toma la palabra con su Fútbol, espera hasta su vuelta para defender su derecho balompédicamente, siempre sale de la caverna de la ira y de la rehabilitación, y muestra su verdad en el juego, amplía la luz del Estadio y demuestra que la violencia que sufrió hace algunos minutos, partidos o meses ha sido gratuita. De Valerón ya se había escrito que es la bondad con piernas, flacas, y ya se había escrito que devuelve, a cada intento de pararle por la fuerza, un regate o un pase imposible, lo suyo es la poética en buena compañía, propone valores futbolísticos y personales que, como los alimentos acopiados y protegidos en silos, cenobios u hórreos, son el futuro de la comunidad, de las familias y de los equipos que, como el Depor, son nutrientes para las nuevas generaciones de prisioneros de vida y de juego, y para cuando a cada uno mismo se nos olviden.

Esta vez se lesionó solo, pero se lesionó después de muchos partidos recibiendo muchos golpes, ¿no será que encontraron la manera de echarle mano?, a fuerza de fatigarle el material de sus piernas. Flaco, flaco favor se han hecho, este no es el final, siempre hay un prisionero liberado, y un sol esperando (Lledó), vendrá otra vez Valerón desde el Cenobio en la Montaña del Gallego hasta el Hórreo del Valle de Riazor, a liberarnos de nuestras cadenas, para Saramago el Estadio es una versión contemporánea de la Caverna de Platón. Mientras tanto todo el deportivismo ha de perseverar en los valores, con "v" de Valerón, que nos alejan de la ceguera y de la ignorancia. Esta semana, y siempre, como nos muestra Valerón, nos evoca Platón, y nos sugiere Caparrós: tenemos una excelente oportunidad de demostrar el señorío del deportivismo, la sabiduría y lucidez de quienes, por que tiene razón y razón, prefieren conven-

cer. ■

Joma
ÁNIMO FLACO

Cristiano Ronaldo

Wanna play?

NUEVO
SWIFT

Lo hemos hecho para ti. Diviértete desde sólo 10.995 €*.

SUZUKI
Way of Life!



www.suzuki.es

TALLERES FERNÁNDEZ CORUÑA, S.L. Avda. das Mariñas. Ctra. N-VI. Km. 590. Perillo - Tel. 981 634 012 - LA CORUÑA
*PVP especial lanzamiento en Península y Baleares para el Swift 1.3 L. GL 3 puertas, incluye I.V.A. a 1 E.M. No incluye transporte, pre-entrega, pacé básico ni gastos de matriculación.
Versión visualizada Swift 1.5 L. GLX 5 puertas. Gama Swift. Consumo Extra-urbano: desde 4,0 hasta 5,6 L./100 Km. Emisiones de CO₂: desde 122 hasta 170 g/Km.